

zo de Calzada, y esta terminava en vna Puente levadiza, que defendia la entrada con segunda fortificacion. Luego que passaron de la otra parte los Magnates del acompañamiento, se fueron desviando à los lados, para franquear el passo al Exercito, y se descubrió vna calle muy larga, y espaciosa, de grandes Casas edificadas con igualdad, y correspondencia; cubiertos de Gente los Miradores, y Terrados; pero la calle totalmente desocupada, y dixerón à Cortès, que se avia despejado cuydadamente, porque Motezuma estava en animo de salir à recibirle, para mayor demonstracion de su benevolencia.

*Descubrese una calle despejada.*

*Acompañamiento de Motezuma*

Poco despues se fue dexando ver la primera Comitiva Real, que serian hasta docientos Nobles de su Familia, vestidos de librea, con grandes penachos conformes en la hechura, y el color. Venian en dos hileras con notable silencio, y compostura, descalzos todos, y sin levantar los ojos de la tierra: acompañamiento con apariencias de Procesion. Luego que llegaron cerca del Exercito, se fueron arimando à las paredes en la misma orden; y se vió à lo lejos vna gran Tropa de Gente mejor adornada, y de ma-

yor dignidad, en cuyo medio venia Motezuma, sobre los ombros de sus favorecidos, en vnas Andas de oro bruñido, que brillava con proporcion entre diferentes labores de pluma sobrepuesta, cuya primorosa distribucion procurava obscurecer la riqueza con el artificio. Seguió el passo de las Andas quatro Personages de gran suposicion, que le llevavan debaxo de vn Palio, hecho de Plumas verdes entretexidas, y dispuestas de manera, que formavan Tela, con algunos adornos de Argenteria; y poco delante iban tres Magistrados con vnas varas de oro en las manos, que levantavan en alto sucesivamente, como avifando, que se acercava el Rey, para que se humillassen todos, y no se atreviesse à mirarle: defacato, que se castigava como sacrilegio. Cortès se arrojò del Cavallo, poco antes que llegasse; y al mismo tiempo se apeò Motezuma de sus Andas, y se adelantaron algunos Indios, que alfombraron el camino, para que no pudiesse los pies sobre la tierra, que à su parecer era indigna de sus huellas.

Previnose à la Funcion con espacio, y gravedad; y puestas las dos manos sobre los brazos del Señor de Iztacpala-

*Como venia Motezuma.*

*Sus Andas.*

*El Palio.*

*Ministros que iban delante.*

*Apease Cortès, y despues Motezuma.*

lapa, y el de Tezcucó sus Sobrinos, dió algunos passos, para recibir à Cortès. Era de buena presencia; su edad hasta quarenta años, de mediana estatura, mas delgado que robusto; el rostro aguileño, de color menos obscuro, que el natural de aquellos Indios: el cabello largo hasta el estremo de la oreja; los ojos vivos, y el semblante magestuoso, con algo de intencion; su Trage, vn Manto de subtilissimo Algodon, anudado sin desayre sobre los ombros, de manera, que cubria la mayor parte del cuerpo, dexando arrastrar la falda. Traia sobre si diferentes Ioyas de oro, perlas, y piedras preciosas, en tanto numero, que servian mas al peso, que al adorno. La Corona, vna Mitra de oro ligero, que por delante remataba en punta, y la mitad posterior algo mas obtusa, se inclinava sobre la cerviz; y el Calzado, vnas suelas de oro mazizo, cuyas correas tachonadas de lo mismo, ceñian el pie, y abrazavan parte de la pierna: semejante à las Caligas militares de los Romanos.

*Su presencia, y su Trage.*

*Hechura de la Corona.*

*El calzado.*

*Notable cortesia de Motezuma*

Llegò Cortès apresurando el passo, sin defautorizarse, y le hizo vna profunda submission; à que respondió, poniendo la mano cerca de la

tierra, y llevandola despues à los labios: cortesia de inaudita novedad en aquellos Principes, y mas desproporcionada en Motezuma, que apenas doblava la Cerviz à sus Dioses, y afectava la sobervia, ó no la sabia distinguir de la Magestad: cuya demonstracion, y la de salir personalmente al Recebimiento, se reparò mucho entre los Indios, y cedió en mayor estimacion de los Españoles: porque no se persuadian à que fuese inadvertencia de su Rey, cuyas determinaciones veneravan, sujetando el entendimiento. Avialse puesto Cortès sobre las Armas vna Banda, ó cadena de vidrio, compuesta vistosamente de varias piedras, que imitavan los Diamantes, y las Esmeraldas, reservada para el Presente de la primera Audiencia; y hallandose cerca en estos cumplimientos, se la echò sobre los ombros à Motezuma. Detuvieronle (no sin alguna descomplanza) los dos Brazeros, dándole à entender, que no era licito el acercarse tanto à la Persona del Rey, pero el los reprehendiò, quedando tan gustoso del Presente, que le mirava, y celebrava entre los suyos, como Presèa de inestimable valor: y para desempenar su agradecimiento con

*Sup. rallo*

*Presente de Cortès*

*Detuvieronle*

*Sup. rallo*

*al-*



alguna liberalidad, hizo traer (entretanto que llegavan à darfe à conocer los demás Capitanes) vn Collar, que tenia la primera estimacion entre sus Ioyas. Era de vnas cõchas carmesies de gran precio en aquella Tierra, dispuestas, y engazadas con tal arte, que de cada vna de ellas pendian quatro Gambaros, ò Cangrejos de oro, imitados prolixamente del natural. Y el mismo con sus manos se le puso en el cuello à Cortès: humanidad, y agasajo, que hizo segundo ruido entre los Mexicanos. El Razonamiento de Cortès fue breve, y rendido, como lo pedia la ocaion; y fu respuesta de pocas palabras, que cumplieron con la discrecion, sin faltar à la decencia. Mandò luego al vno de aquellos dos Principes sus Colaterales, que se quedasse para conducir, y acompañar à Hernan Cortès hasta su Aloxiamento, y arrimado al otro, bolvió à tomar sus Andas, y se retirò à su Palacio, con la misma pompa, y gravedad.

Collar, que diò Motezuma.

Breve Razonamiento entre los dos.

Retirase Motezuma.

Fue esta entrada à 8. de No viembre de 1519

Aloxiamento de los Españales.

las Casas Reales, que fabricò Axayaca, Padre de Motezuma. Competia en la grandeza con el Palacio principal de los Reyes, y tenia sus presunciones de Fortaleza: Paredes gruesas de piedra, con algunos Torreones, que servian de Traveses, y davan facilidad à la defensa. Cupo en ella todo el Exército: y la primera diligencia de Cortès, fue reconocerla por todas partes, para distribuir sus Guardias, alojar su Artilleria, y cerrar su Quartel. Algunas salas, que tenian destinadas para la Gente de mas quenta, estaban adornadas con sus Tapicerias de varios colores, hechas de aquel Algodon à que se reducian todas sus Telas, mas ò menos delicadas: las Sillas de madera labradas de vna pieza: las Camas entoldadas con sus colgaduras en forma de Pabellones; pero el lecho se componia de aquellas sus Esteras de Palma, donde servia de cabezera vna de las mismas Esteras arrollada. No alcanzavan alli mejor cama los Principes mas regalados, ni cuydava mucho aquella Gente de su comodidad, porque vivian à la naturaleza, contentandose con los remedios de la necesidad: y no sabemos si se deve llamar felicidad en aquellos Barbaros el

En vna de las Casas Reales.

Adornos de la Casa.

sh. s. m. d. s. H. . . . .

ob. a. l. s. III.

sh. s. m. d. s. H. . . . .

la

ta ignorancia de las superfluidades.

CAPITULO XI.

VIENE MOTEZUMA EL mismo dia por la tarde à visitar à Cortès en su Aloxiamento. Refiere se la Oracion que hizo antes de oir la Embaxada: y la respuesta de Cortès.

Banquete que tenían prevenido.

ERA poco mas de medio dia, quando entraron los Españoles en su Aloxiamento, y hallaron prevenido vn Banquete regalado, y esplendido para Cortès, y los Cabos de su Exército; con grande abundancia de bastimentos menos delicados para el resto de la Gente, y muchos Indios de servicio, que ministravan los manjares, y las bebidas, con igual silencio, y puntualidad. Por la tarde vino Motezuma con la misma pompa, y acompañamiento à visitar à Cortès, que avisado poco antes, salio à recibirle hasta el Patio principal, con todo el obsequio devido à semejante favor. Acompañòle hasta la puerta de su Quarto, donde le hizo vna profunda reverencia, y el passò à tomar su asiento con despejo, y gravedad. Mandò luego, que acercassen otro à Cortès: hizo seña para que se

Viene Motezuma à visitar à Cortès.

Mandale tomar asiento.

apartassen à la pared los Cavalleros, que andavan cerca de su Persona; y Cortès advirtió lo mismo à los Capitanes, que le asistian. Llegaron los Interpretes, y quando se prevenia Hernan Cortès, para dar principio à su Oracion, le detuvo Motezuma, dando à entender que tenia que hablar antes de oir; y se refiere, que discurre en esta substancia.

Antes que me deis la Embaxada (Ilustre Capitan, y Valerosos Estrangeros) del Principe grande, que os embia, deveis vosotros, y devo yo desestimar, y poner en olvido lo que ha divulgado la fama de nuestras Personas, y Costumbres: introduciendo en nuestros oydos aquellos vanos rumores, que van delante de la verdad, y suelen obscurecerla, declinando en lisonja, ò vituperio. En algunas partes os avrán dicho de mi, que soy vno de los Dioses inmortales; levantando hasta los Cielos mi poder, y mi naturaleza: en otras, que se desvela en mis opulencias la Fortuna, que son de oro las paredes, y los ladrillos de mis Palacios, y que no cabe la Tierra mis Tesoros: y en otras, que soy Tirano, cruel, y soberbio; que aborrezco la Justicia, y que no conozco la Piedad. Pero los vnos, y los otros os han engañado con igual encarecimiento; y para que no imagineis, que soy alguno de

Razonamiento de Motezuma